SCHOENSTATT
PILGRIM MOTHER

Preparación del
Jubileo Internacional – 2025

Virgen Peregrina de Schoenstatt - schoenstatt-pilgrimmother.us
pilgrim.mta.usa@gmail.com

“Reunión Impulso”

Coordinadores USA
Preparación Jubileo 2025

2

“Con la Virgen Peregrina, ¡misioneros de la esperanza!”

- Mirando hacia la meta:
¡Con João Pozzobon, evangelizar a las familias!

Material
Altar preparado con:

- Crucifijo, imagen de la Sma. Virgen, Biblia, flores (si es posible), vela, bolígrafos, lápices para que escriban los participantes, tinaja del capital de gracias.

Bienvenida

Bienvenida y agradecimiento a cada participante por su presencia.

Oración de apertura

L1. Querida Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt, nos reunimos con alegría ante ti y te damos gracias por habernos llamado a emprender contigo este camino de estudio y reflexión, que nos prepara para el 75º Jubileo del Apostolado de la Virgen Peregrina de Schoenstatt.

L2. Nuestros corazones, a veces dormidos, no se dan cuenta de las maravillas que realizas durante tus visitas como Virgen Peregrina. En el silencio de nuestros corazones, oímos tu voz que nos dice:

T. Despierta, ¡ya es hora!

L1. En nuestras reuniones estamos invitados a dar gracias por las bendiciones que Dios nos ha ofrecido a través de su bendita peregrinación entre familias.

T. Con João Pozzobon, emprendemos nuestro viaje.

L2. Sabemos que hay retos en la misión, pero siempre oímos tu voz que nos anima: ¡Estoy con ustedes!

T. Te agradecemos por el camino hecho por el Siervo de Dios João Luiz Pozzobon y nos ponemos a tu disposición para la misión.

Canto:

Antes de iniciar la reunión el lider pregunta al grupo:
- ¿Cuál fue la meta de la reunión pasada?
Compartir en forma breve.

Introducción

Como vimos en la primera reunión, necesitamos despertar porque pronto celebraremos el 75 aniversario de la Virgen Peregrina de Schoenstatt.

La idea que nos guiará en el encuentro de hoy será la palabra

Meta

¿En qué pensamos cuando pronunciamos esta palabra? Un meta significa algo que quiero conseguir. Todo ser humano necesita tener una meta, algo que le impulse a dedicar todas sus fuerzas a alcanzarla. Esto nos renueva, nos llena de alegría y da sentido a nuestras vidas. Joao Pozzobon también tenía una meta muy clara.

¿Sabes lo que era?

Volvamos a la obra misionera de João Luiz Pozzobon. Para alcanzar su objetivo, enfrentó dificultades y desafíos, porque estaba convencido de que Dios le había confiado la misión de evangelizar a las familias.

Creía que, gracias a la visita de la Virgen Peregrina, los cristianos que vivían en familia se fortalecían, los lazos con Dios y la Virgen se hacían más fuertes y la familia se unía más.

Iluminación bíblica

Jn 2 -1-11

En este pasaje bíblico, contemplamos a María que, atenta a las necesidades de los novios, intercede para que se produzca el primer milagro de Jesús. Ella pide a los sirvientes: «Haced lo que él os diga» (Jn 2,5).

Compartir

¿Qué vino falta en las familias y en nuestro trabajo misionero?
(Dejar espacio para que la gente hable).

A menudo nos encontramos con tinajas secas: nos falta amor y comprensión entre los miembros de nuestra familia, afrontamos dificultades económicas y de salud y no siempre tenemos tiempo para Dios. Cuando recibimos la visita de la Virgen Peregrina, podemos tirar de su manto y decirle: ¡Madre, ayúdame! Ella intercede enseguida por nosotros. Y Jesús nos da el vino del amor, la confianza, el perdón y la fuerza para superar las dificultades...

Ella es la gran misionera y, como en Caná, hará milagros. Somos sus instrumentos, nos necesita para llevar la salvación a las familias.

Testimonio

La Hna. M. Santina Simão Fernandes nos cuenta: «Cuando era estudiante vocacional y luego como Hermana joven en el Instituto Secular de las Hermanas de María de Schoenstatt, tuve la oportunidad de encontrarme varias veces con el Siervo de Dios, Sr. João Luiz Pozzobon. Con la Peregrina Original, visitó varias veces el Santuario de la Madre, Reina y Victoriosa Tres Veces Admirable de Schoenstatt, en Atibaia.

Cuando llegaba, las Hermanas, postulantes, novicias y candidatas lo recibían en la entrada del Centro Schoenstatt-Tabor. Lo recuerdo bajando del auto sonriente, quitándole el cinturón de seguridad a la Virgen Peregrina,

colocando el Campanario y la corona sobre la imagen, besándola, y luego invitándonos a hacer lo mismo. Después de este saludo a la Virgen, nos dirigimos en procesión, cantando y rezando, al Santuario.

En el Santuario, el Sr. João saludaba a la Madre Tres Veces Admirable y nos contaba los milagros que lo motivaban a ser siempre fiel al apostolado. En una de esas visitas, contó algo que me impresionó especialmente.

Desde el inicio de la Campaña, la Madre Tres Veces Admirable se ha revelado como Madre y Reina de las Familias, concediendo gracias de conversión.

Una vez, cuando Don João Pozzobon rezaba el rosario a una familia, fue testigo de cómo la Mater concedió a un joven la gracia de la transformación.

La familia tenía dos hijos que peleaban mucho, hasta que el menor decidió irse de casa. Aquella noche, enfadado y confuso, regresó dispuesto a matar a su hermano mayor.

A continuación, el propio joven relata sus pensamientos al Sr. João:
'Cuando llegué a casa vi a tanta gente rezando el rosario contigo, que pensé: Esperaré a que acabe la oración, entonces entraré en casa y dispararé a mi hermano. Pero mientras esperaba, me sentí tocado por la presencia de la Virgen. Cuando terminó el rosario, entré en casa, ya no para matar a mi hermano, sino para abrazarle y pedirle perdón».

Luego, entre lágrimas, el Sr. João Pozzobon concluyó su discurso preguntándonos:

«¿Cómo podemos abandonar esta ardua campaña cuando la Mater obra tantos milagros en las familias?».
Este testimonio nos muestra que la oración es el eje principal que sostiene a la familia en el camino del amor y del perdón. Fue el poder de la oración lo que llevó al joven a renunciar a la venganza y abrirse a la salvación.

Desarrollo

En este camino hacia el 75º aniversario del Apostolado de la Virgen Peregrina de Schoenstatt, queremos: **Con João Pozzobon, ¡evangelizar a las familias!**

«La familia es simplemente la célula germinal de la sociedad humana y, en cierto sentido, de la Iglesia. De aquí se deduce: cueste lo que cueste, **¡proteged y salvad a la familia!**». (Principios Fundamentales, p. 189).

¿Hemos descubierto cuál era la meta del Sr. João Pozzobon?

João Pozzobon estaba convencido de la gran importancia de la familia, pues es allí donde nacen, crecen y florecen fuertes vínculos que sostienen la vida en la adversidad y en los reveses. Siempre colaboró estrechamente con el Fundador de la Obra de Schoenstatt, el Padre José Kentenich, de quien se consideraba un pequeño alumno.

En 1948, el P. Kentenich dijo en Brasil que «Nuestra Señora quiere formar y educar una nueva sociedad humana y un nuevo tipo de hombre...» (Carta de Santa María). ¿Qué tipo de persona es ésta? Es el ser humano vinculado a Dios, que contribuye para que la familia sea un lugar de calor y abrigo, donde el amor establece su hogar, donde prevalece el respeto, que genera tolerancia y confianza, y donde la gratitud es la fragancia que suaviza toda dificultad.

Para reflexionar y compartir

¿Cómo podemos ayudar a que la familia se convierta en un lugar donde da gusto estar, donde hay confianza, una buena relación y un fuerte vínculo con Dios?

(Deje espacio para que hablen los demás).

João Pozzobon, en su testamento espiritual, al referirse a la Campaña de la Virgen Peregrina de Schoenstatt, afirma que «la finalidad [...] es salvar a la familia con nuestras fuerzas de santificación, imitar a María; ser reflejo de la justicia cristiana, (vivir) los unos para los otros, para una nueva conquista de la dignidad humana con sus valores...». (Um ícone de Maria, p.142).

Necesitamos una Madre que nos lleve de la mano y nos conduzca a Jesús. En este sentido, el Apostolado de la Virgen Peregrina de Schoenstatt ofrece un camino seguro frente a las diversas sectas e ideologías, que a menudo nos desvían de los verdaderos valores, y del camino de Cristo. Cuando la Virgen entra en los hogares, repite

a cada familia la petición que hizo a los criados en las bodas de Caná: «¡Haced lo que Él os diga!».

El burrito de María

Frente a la grandeza de la misión, Don João Pozzobon se consideraba muy pequeño, como un simple y humilde servidor. A menudo decía que él era el burrito de María, un pequeño instrumento que llevaba a la Madre de Dios en su lomo e iba con ella al encuentro de las familias. Una vez lo dijo de esta manera:

«Cuando la Campaña creció, me convertí en un burrito que llevaba a la Virgen». (Herói hoje, não amanhã, p. 97).

Testimonio

La Dra. Rosângela M. Lovato, de Santa Maria/RS (União de Familias), cuenta cómo el Sr. João Pozzobon se identificaba con el «burrito»:

«(...) Nos cuenta que muchas, muchas veces, cuando estaba muy cansado, polvoriento, hambriento, a veces caminaba con la Virgen Peregrina y llevaba sólo un pedazo de pan y un pedazo de salame. Mordía ese pan y ese salami, y a veces, agotado, se tumbaba al borde del camino y a veces también se quedaba dormido. Cuando se despertaba, miraba a la Virgen Peregrina y le decía: ahora, Madre, haz avanzar a tu burrito, como si fuera ella montada en el burro. Toca a tu burrito, vamos adelante, saca a este burrito tuyo de la cama y hazlo avanzar, ¡porque ahora tiene que llevarte a ti!

Canto:

Dinámica:

¡Ojalá yo fuera el burro de María!

Nº 1

Nº 2

Observa por un momento las dos imágenes.

• ¿Cuál es la función del burro de la primera imagen?

• ¿Cómo aplicó João Luiz Pozzobon esto a su vida y a su trabajo en el Apostolado de la Virgen Peregrina?

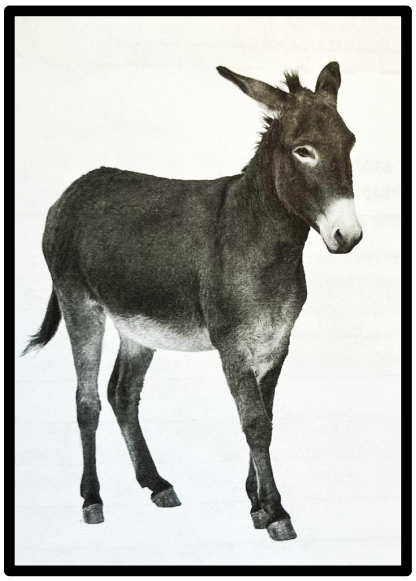
• Presentar situaciones concretas en las que podamos ser «burritos de María», instrumentos en la misión de la Virgen Peregrina de Schoenstatt, como Don João Pozzobon.

Conclusión

Hoy somos continuadores de la misión de Don João Luiz Pozzobon, llamados a evangelizar a las familias. Siguiendo su ejemplo, queremos ser instrumentos de la Mater, un burrito de María, prestando nuestros hombros, pies y manos para llevarla a las familias.

Punto práctico:

Al final de este encuentro, vamos a elegir una situación concreta en la que podamos ser instrumentos de la Virgen -un burrito de María- e intentar practicarla hasta el próximo encuentro.



Esta imagen
nos recordará la llamada:

Con João Pozzobon, evangelizando familias.

Oración final:

Oración por la beatificación de João Luiz Pozzobon

Dios, Padre nuestro. Tú hiciste de Joao Luiz Pozzobon un esposo y padre ejemplar, amigo de los pobres e incansable peregrino. Él decido su vida entera a llegar la imagen de nuestra Señora de Schoenstatt a familias, hospitales, escuelas y prisiones, rezando el rosario. Por eso, Padre, te pido confiado: si es tu voluntad, concede que este siervo tuyo sea canonizado, y que a través de su intercesión pueda obtener favor que tanto necesito...

Joao rezó con María, la Gran Misionera, para tu gloria, por el florecimiento de tu Iglesia y la santificación de las familias. Amén

Recomendaciones de lectura → Héroe hoy, no mañana